

Análisis interseccional sobre personajes femeninos de distintos colectivos étnicos. Estudio de caso de tres miniseries de Netflix

Begoña Gutiérrez-San-Miguel¹ y Elena Calvo-Ortega²

Recibido: Junio 2021/ Evaluado: Enero 2022/ Aceptado: Mayo 2022

Resumen: Introducción y propósito. La interseccionalidad fundamenta esta investigación basada en tres narraciones emitidas en la plataforma Netflix, que abordan temas que aglutinan conceptos sobre mujeres de color, etnias diversas, comunidades tradicionalmente consideradas como marginales, la búsqueda de la libertad, frente al fanatismo hegemónico y reglado, la lucha política por la recuperación de la justicia, de la mano de mujeres que rompen los patrones tradicionales de representación suponiendo un cambio de paradigma. **Objetivos y Metodología.** Partiendo de planteamientos (Hill Collins, Bilge, 2016 o Braidotti, 2019) de análisis macro y micro sociológicos, se ha realizado un estudio de contenidos de corte cualitativo, aplicado a las tres series -*Unorthodox*, *Kalifat* y *Black Earth Rising*- estableciendo la interrelación entre los conceptos en busca de la justicia social. Los descriptores fundamentales han sido la etnia, el cuerpo, la sexualidad, el matrimonio, la religión y lo social. **Resultados y discusión.** Los resultados plantean un evidente cambio de arquetipos. El análisis macro del estudio pone de relieve las relaciones de poder desde una perspectiva de interseccionalidad mostrando cómo las mujeres protagonistas estaban sometidas a estructuras opresoras. El análisis micro demuestra que se da una deconstrucción de éstas a través de mujeres que consiguen transgredir dichos entramados opresores. **Aportación y originalidad de la contribución:** Un cambio de paradigma en el tratamiento tradicional de las miniseries con un giro hacia el empoderamiento de las mujeres.

Palabras clave: Interseccionalidad; miniseries Netflix; *Unorthodox*; *Kalifat*; *Black Earth Rising*; análisis macro y micro social; cambio paradigma.

[en] Intersectional analysis of female characters from different ethnic groups. Netflix Miniseries Case Study

Abstract: Introduction and purpose. The intersectionality underpins this research based on three narratives broadcast on the Netflix platform, which address topics that bring together concepts about women of color, diverse ethnicities, communities traditionally considered as marginal, the search for freedom, in the face of hegemonic and regulated fanaticism, the political struggle for the recovery of justice, by the hand of women who break the traditional patterns of representation assuming a paradigm shift. **Objectives and Methodology.** Based on approaches (Hill Collins, Bilge, 2016 or Braidotti, 2019) of macro and micro sociological analysis, a qualitative content study has been conducted, applied to the three series -*Unorthodox*, *Kalifat* and *Black Earth Rising*-, establishing the interrelationship between concepts in pursuit of social justice. The fundamental descriptors have been ethnicity, body, sexuality, marriage, religion and social. **The results and their discussion.** The results suggest a clear change in archetypes. The macro analysis of the study highlights power relations from an intersectionality perspective showing how women protagonists were subjected to oppressive structures. The micro analysis shows that there is a deconstruction of these through women who manage to transgress these oppressive networks. **Contribution and originality of the contribution.** A paradigm shift in the traditional treatment of miniseries with a shift towards women's empowerment.

Keywords: Intersectionality; Netflix miniseries; *Unorthodox*; *Kalifat*; *Black Earth Rising*; macro and micro social analysis; paradigm shift.

Sumario: 1. Introducción. 2. Materiales y Método. 3. Resultados y Discusión de Resultados. 3.1. Análisis Macro y Microsociológico. 3.1.1 *Unorthodox*. 3.1.2. *Kalifat*. 3.1.3. *Black Earth Rising*. 4. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Gutiérrez-San-Miguel, B.; Calvo-Ortega, E. (2022). Análisis interseccional sobre personajes femeninos de distintos colectivos étnicos. Estudio de caso de tres miniseries de Netflix, en *Revista de Investigaciones Feministas*, 13(1), pp. 485-496.

¹ Universidad de Salamanca, España
bgs@usal.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1254-258X>

² Universidad de Salamanca, España
elenacalvortega@usal.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5816-3214>

1. Introducción

La representación del cuerpo femenino en las películas y series tradicionales, fruto esencialmente de la influencia del imaginario hollywoodense, se nutre de parámetros estándar; cuerpos artificialmente reconstruidos, lejos de la esencia biológica (Barrientos, 2020), cuerpos blancos en un intento de alcanzar la perfección, jóvenes, valores determinados por la etnia (Braidotti, 2019).

En las series objeto de estudio las protagonistas son mujeres de color, de diferentes etnias, con cuerpos que reflejan la proveniencia de su genómica, que no son sumisas, con fuerte carácter, violentas en ocasiones, o enérgicas, con capacidad de decisión sobre sus vidas, ocupando puestos que rompen el techo de cristal y sin estar minusvaloradas al arbitrio del hombre protector. Pero también cargadas de compasión, humor, ironía para replantear el sexo, la clase, la raza como elementos de cambio en la búsqueda de múltiples y complejas diferencias.

Dentro de este contexto se engloba el concepto de interseccionalidad, con trabajos que fundamentan la presente investigación como el de Hill Collins y Bilge (2016) que exploran aspectos y desafíos teóricos y prácticos que enfrenta en la actualidad las dispersiones de la interseccionalidad. Las posiciones feministas están dirigiendo sus afanes hacia la crítica y el cambio (Aguado Peláez y Martínez García, 2015) para solventar la multitud de discriminaciones que viven las mujeres: exclusión política, explotación económica, invisibilidad social y un largo etcétera, perpetuadas a través de las representaciones culturales (Mayobre, 2007; Curtis y Cardo, 2018).

Un ámbito en el que los medios de comunicación son todopoderosos como pantalla de reflexión de modelos sociales y culturales, de patrones masculinos y femeninos. Es por ello por lo que se está desarrollando un marco teórico y práctico que aglutina las diversas identidades en confluencia con las diferentes desigualdades (Crenshaw, 1991; Zafra y López Pellisa, 2019). Junto al género se encuentran otros sistemas de opresión por razones de raza/etnia (Perdices-Castillo y Perianes-Rodríguez, 2014; Curtis, y Cardo, 2018), clase, religión, orientación sexual y edad, entre otros, para interpelar la relación entre los distintos sistemas de discriminación social (Dunezat, 2017). Los estudios interseccionales buscan mostrar, por un lado, la multiplicidad de experiencias vividas por mujeres como producto de la intersección dinámica entre distintas categorías sociales y, por otro, la posición privilegiada de aquellas personas que no sufren ningún tipo de discriminación porque encarnan la misma "norma" definida por la masculinidad, la heteronormatividad o la raza blanca, entre otros (Viveros Vigoya, 2016).

La interseccionalidad estudia, además, las categorías sociales imbricadas tanto en niveles macro sociológicos como microsociológicos, examinando los efectos que tienen las estructuras de desigualdad social en la vida individual de las personas (Hill Collins, 2000; Walters, 2011). Asimismo, examina las posibles interrelaciones entre las categorías (Dorlin, 2009) comprobando si el género puede crear la clase cuando surgen los fenómenos de la brecha salarial o el techo de cristal en el mundo laboral, al igual que el género puede ser utilizado para afianzar la raza, como cuando se hiper masculiniza a los hombres negros o se feminiza a los hombres indígenas (Kergoat, 2009; Scodari, 2012). Se propone el pensar que cada elemento o rasgo de una persona está enlazado con todos los demás elementos construyéndose de esta manera, la propia identidad.

Las cuestiones de interseccionalidad atañen de igual manera a la representación en los medios de comunicación, cuando tienden a devaluar a los colectivos minoritarios de la cultura popular, ya sean mujeres de color, de diferentes etnias, lesbianas o de edades avanzadas (Aguado Peláez y Martínez García, 2015).

A todos estos conceptos también se unen los planteamientos de Bauman (2006) y la modernidad líquida, en donde las realidades sólidas tradicionales sobre la vida y las costumbres se han ido modificando, dando paso a un mundo más provisional y efímero en todos los aspectos. La desvinculación del amor romántico permite una liberalización de la sexualidad. Y una igualdad entre los sexos en donde se incluye el erotismo como un elemento decisivo del éxito o fracaso de la relación, esto es, la búsqueda de la plenitud en el logro del placer. No se basa en el matrimonio como institución legal o religiosa (Coran Berkin y Rodríguez Morales, 2000).

Estas líneas fundamentan la presente investigación al abordar la percepción imbricada de las relaciones de poder desde una perspectiva de interseccionalidad que busca identificar y deconstruir las categorías normativas que dicta el discurso hegemónico (Foucault, 1980). El objetivo principal es discriminar si se muestran patrones hegemónicos o si, por el contrario, se está produciendo un cambio de paradigma en la forma de abordar los papeles femeninos. Para ello, se hace un recorrido por tres miniseries de la plataforma Netflix, a modo de estudios de caso. *Unorthodox* con 4 capítulos, *Kalifat* y *Black Earth Rising*, con 8 capítulos.

Las tres abordan problemas profundos sobre la multiculturalidad, la forma de inserción en lo social, la diversidad étnica frente al mundo hegemónicamente dominado por las películas de Hollywood, articulando una confrontación con el discurso heteropatriarcal planteado en las películas hollywoodenses. Los ejes de análisis de las protagonistas se fundamentan a partir de los descriptores de la interseccionalidad.

2. Materiales y Método

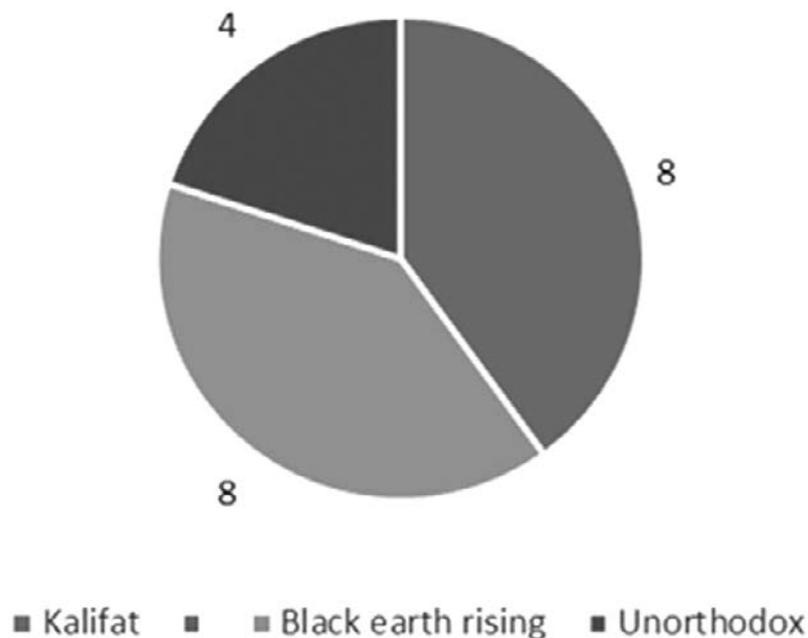
La investigación de corte cualitativo irá cotejando los diferentes ítems de análisis valorando los mensajes tácitos y soterrados que se transmiten sobre las mujeres en distintos contextos culturales, siguiendo las líneas

mayoritarias de investigación feminista como la etnografía, los estudios de casos, las entrevistas..., que han demostrado ser un poderoso instrumento para analizar cuestiones de género (Braidotti, 1995; Bai, 2011).

En concreto, los ejes de análisis serán: género, raza/etnia, cuerpo, sexualidad, matrimonio, religión y clase social (Aguado Peláez y Martínez García, 2015; Viveros Vigoya, 2016), categorías que están relacionadas en múltiples y en ocasiones simultáneos niveles y reflejan las identidades sociales solapadas o intersecadas y sus respectivos sistemas de opresión, dominación o discriminación. Dichas categorías serán analizadas desde una perspectiva macrosociológica, a través del análisis del contexto, y otra microsociológica, analizando si el personaje femenino transgrede o no dicho contexto opresor.

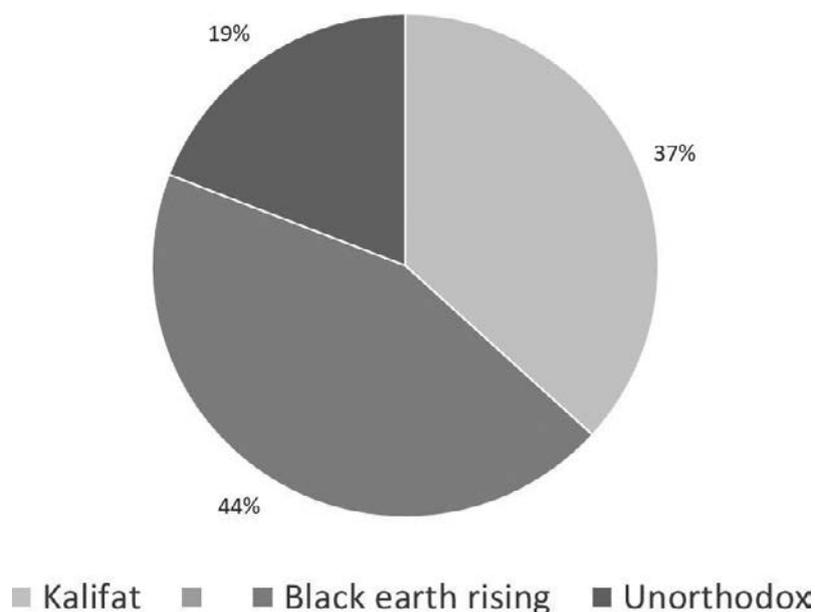
La muestra analizada está constituida por 20 capítulos que conforman la totalidad de las 3 miniseries, habiendo en cada una de ellas ocho capítulos, a excepción de *Unorthodox* que tiene cuatro. Asimismo, si tenemos en cuenta la duración total de cada serie, el marco temporal difiere entre ellas siendo la de mayor duración *Black earth rising*, que acapara el 33% del tiempo analizado, seguida de *Kalifat* (28%) y *Unorthodox* (14%).

Figura 1. Número de capítulos



Fuente: Elaboración propia

Figura 2. Duración de cada una de las miniseries (%)



Fuente: Elaboración propia

Los criterios para la selección de la muestra fueron: el formato de miniserie en la plataforma de Netflix, el protagonismo por mujeres de distintos contextos culturales y el hecho de que en todas ellas se supera el modelo hegemónico de mujer blanca al mostrar la diversidad de experiencias de sexismo vividas por mujeres de diversos contextos culturales (Fonseca Hidalgo, 2017). Por tanto, se trata de miniseries que a priori responden a los preceptos de la interseccionalidad.

La demanda pertinaz de contenido audiovisual por parte de los espectadores está llevando a las grandes plataformas, a tomar fuertes posiciones desplazando a los medios tradicionales clásicos. Los catálogos que ofrecen las plataformas son totalmente variopintos, sujetos a la fragmentación y la relatividad de la posmodernidad, educando a la audiencia hacia el relativismo. Las series son consumidas *maratonianamente* (*binge-watching*) para pasar de una a la siguiente. Un flujo incesante de estímulos que no deja tiempo para la reflexión sistemática y la articulación de una mentalidad coherente (Aranda Garrido, 2020). La decantación hacia la plataforma Netflix (Fernández-Manzano, Neira, Clares-Gavilán, 2016), y un giro por el formato de las miniseries -lo que multiplica las posibilidades distributivas-, es consecuencia de su apuesta por la coproducción en lenguas no mayoritarias. Este fenómeno, aunque incipiente, supone un cambio de paradigma que la compañía está dando a los mercados minoritarios (Hidalgo, 2020).

Las miniseries repercuten en una estructura más abordable ofreciendo un desarrollo narrativo y un tratamiento de los personajes más hondo, lo que las hace alzarse en formatos que ofrecen mayor potencial al superar las fronteras de las películas estándares (90 minutos) por una parte, y la eliminación de una dimensión hacia la longevidad en las series de muchas temporadas, por otra, que corren el peligro -en ocasiones-, de pérdida de identidad o de credibilidad de los personajes, revirtiendo en meros convencionalismos y tópicos (Gutiérrez San Miguel, 2006).

La plataforma Netflix, por tanto, ofrece un abanico de posibilidades con una decantación temática en alguna de sus miniseries, donde se eligen temas no tradicionalmente hegemónicos en pro de la lucha contra la discriminación de colectivos subalternos (género, afroamericanos, étnicos, LGTB Q+...). Es por ello la decantación en este estudio hacia la investigación de ciertas producciones de la citada plataforma.

3. Resultados y Discusión de Resultados

3.1. Análisis Macro y Microsociológico

3.1.1. *Unorthodox* (Alemania, 2020). Esta historia está basada en las memorias de Deborah Feldman y el rechazo de sus raíces jasídicas. Se desarrolla en el barrio de Williamsburg (New York/ USA), comunidad fundada por algunos supervivientes del holocausto de Hungría. La sociedad representada pertenece a la etnia judía en donde existe una contraposición entre la comunidad judía jasídica, una rama de la religión monoteísta que tiene su propia forma de vida y una particular interpretación mística del judaísmo más ortodoxo, y la comunidad alemana, cimentada en principios democráticos occidentales liberales. Mientras en el primer caso la vida gira sobre el estudio de la Biblia hebrea, la comunidad alemana vive en torno a códigos más libres y en principios vitales democráticos.

Los aspectos macro sociológicos definen las características tipológicas del pueblo judío nutriéndose de tópicos como el de dos etnias dominantes; los de piel clara, pelirrojos, rasgos faciales marcados con narices prominentes aguileñas, sobre todo en las comunidades más endogámicas. Y los de piel algo más oscura en las menos endogámicas: Las mujeres suelen tener el cabello largo, fuerte y moreno, al igual que los ojos oscuros. La lengua es el yiddish sobre todo en las comunidades ultraortodoxas, pero también coexiste con otras como el inglés, polaco, castellano, en las comunidades que se fueron adaptando a los lugares a los que les llevó el éxodo. La representación de la tipología alemana se nutre de los tópicos de la denominada raza blanca, con una complexión fuerte, altos y variedad de tipos en cuestión de cabello y color de ojos, generalmente claros. La lengua es el alemán, pero la mayoría de la población también domina el inglés, como idioma de entendimiento entre todas las razas que conviven en el país (Caro, 2018).

El ocultamiento del cuerpo en las mujeres ultraortodoxas es primordial para evitar la sensualidad, por lo que utilizan ropa suelta, medias gruesas y camisas cerradas al cuello. Se les corta el pelo al casarse debiendo utilizar peluca para salir al espacio público, tratándose de un cambio injusto que implica directamente a la mujer: “la mujer casada debe reservarlo en exclusiva para su varón, de tal modo que se le rasura la cabeza para preservar la castidad, y en señal también de modestia y renuncia a su propia feminidad más allá del matrimonio” García Serrano (2020,6). El cuerpo de las mujeres sólo puede ser tocado y visto por sus maridos.

En contraposición, el cuerpo en Alemania se realza con prendas ceñidas. Las mujeres utilizan pantalones vaqueros, tatuajes, piercing, no son pudorosas ni recatadas, no suelen vivir con la familia pues se independizan antes de formalizar relaciones. No es el matrimonio el fin de la mujer sino otros tales como la independencia económica, el desempeño profesional, el control propio sobre su cuerpo y vida.

Los ultraortodoxos tienen relaciones sexuales los viernes noche, como anticipo al Sabbath, con la finalidad de procrear como contrarresto a las pérdidas vitales del holocausto. La mujer está sucia los días que tiene el

período, con lo que debe dormir en otra habitación, y nunca comparte cama con su pareja salvo para llevar a cabo relaciones sexuales. La finalidad del sexo es hacer feliz al hombre: “Los rituales de virginidad, bautismo purificador, sometimiento a las reglas de la comunidad y entrega incondicional al varón, como el constante asedio en torno a la maternidad constituyen una tela de araña donde la mujer se siente atrapada” ... “No puede ser vista sino como una forma de violación por imposición del patriarcado” García Serrano (2020,6). Las relaciones sexuales fuera del matrimonio se consideran pecaminosas y no deben convivir si no están casados.

En Alemania, el sexo se efectúa de forma consentida y las relaciones homosexuales son aceptadas al igual que las heterosexuales y LGTB. El sexo se plantea como algo libre, sin ataduras ni compromisos, aspecto vinculado a los planteamientos analizados por Bauman (2006) en relación con el tipo de sociedad y relaciones que se dan en el mundo actual al que denomina *Mundo/Sociedad Líquida*.

Los matrimonios son pactados entre los judíos ultraortodoxos, siendo las casamenteras y los rabinos los que organizan las uniones entre familias que resulten convenientes. Aunque existe el divorcio, no es una práctica habitual, y los matrimonios se efectúan a edades muy tempranas. La homosexualidad está totalmente rechazada considerándose una aberración y algo impuro, al igual que el amancebamiento (Caro, 2018). Los rituales son simbólicos y vierten hacia el deber que tiene la mujer para proteger y preservar el hogar y la familia³.

En Alemania las parejas se conforman de forma circunstancial y no son concebidas como un vínculo que deba durar para siempre (Bauman, 2006). Deben ser mayores de edad y en caso contrario se requiere un consentimiento paterno, tras información a las autoridades locales y un período de residencia de al menos 21 días (fuentes gubernamentales)⁴.

La comunidad ultraortodoxa es el motor de toda la organización social, política y cultural. Es la que estipula las normas y constituye el manual de instrucciones de la vida, viviendo en torno a los 613 preceptos bíblicos de la Torá o Mitzvá (Caro, 2018). Sólo los hombres pueden ser rabinos y participar de forma activa en las ceremonias religiosas. En la parte alemana, la religión no se plantea como elemento de organización vital, si no una elección particular y libre. La mayor parte de la población alemana, se consideran cristianos (55,1% de la población); católicos, protestantes y cristianos ortodoxos. El resto de la población (aproximadamente un tercio) tiene otras afiliaciones religiosas, según los datos oficiales⁵.

La sociedad es hetero patriarcal con una dominancia única de los varones mientras que las mujeres son minusvaloradas y tratadas con condescendencia y proteccionismo. El padre o el marido, dirigidos por el rabino, son los que organizan lo social, con una estructura jerarquizada de poder opresivo y totalitario. Las medidas de presión que pueden llegar a utilizar son siempre consideradas como válidas para conseguir sus fines si se rechaza el Halajá -ley judía-, un modelo asentado de violencia simbólica. Los tipos de familias son nucleares. Las mujeres relacionadas entre ellas suelen ser sobreprotectoras, asfixiantes y dominantes, entrometiéndose en la vida de sus hijos varones. Además, suelen ser los adalides de la tradición y mantenedores del hogar. La sociedad alemana es igualitaria representada por ambos sexos, con sus particularidades. Es una sociedad democrática. Existen familias de todo tipo, dependiendo de cada idiosincrasia. La característica fundamental es la libertad y la aceptación de esa unicidad. En definitiva y a pesar de la existencia de injusticias, está definida por el respeto al otro.

Partiendo del análisis macro, contemplamos el micro estableciendo comparaciones con la serie al fundamentar cuestiones específicas tales como que la religión judía ultraortodoxa está reflejada en primer lugar por el matrimonio concertado: Esther “Esty” Schwartz, la protagonista con 19 años, participa de su matrimonio tras ser arreglado por el rabino de la comunidad ultraortodoxa Satmar -de Williamsburg, Brooklyn (Nueva York)-, la casamentera (*hadkhanim*) y sus abuelos que son sus tutores. Las características que la definen están en la línea de una mujer menuda, con ojos oscuros y piel clara con el cabello tendiendo a ser pelirrojo.

La vida familiar se rige por los preceptos religiosos con el cumplimiento exhaustivo de las normas en todos los aspectos de la vida social y familiar, por ejemplo son llamativas el tipo de reuniones familiares que se presentan en la serie, las comidas siguen un orden de prelación en los asientos en torno a la mesa; la pureza queda patente en que, por ejemplo, la casa está cubierta de papel de aluminio, los hombres visten con sus trajes tradicionales y las mujeres cubiertas con velos y pañuelos blancos -con una fuerte carga simbólica-, la vida está separada por sexos y el trato proteccionista y vejatorio hacia las mujeres se perpetúa a lo largo de toda la narración.

Esty, rompe las ataduras de esta cultura opresiva que le privan de sus derechos humanos (Kimberlé Crenshaw, 1989) al cuestionarse las normas y rebelarse contra ellas. Al inicio en el ámbito más privado – rebeldía ante la intromisión en su vida por parte de las mujeres de la familia del esposo, Yanky Shapiro - y más adelante con la ruptura completa de ellas. La recusación de sus acciones por parte de los barones de la comunidad ultraortodoxa al enterarse de su partida siendo una mujer que encima está embarazada llevará a poner en funcionamiento la búsqueda para su reposición a través de fuertes presiones en un intento de preservar la etnia o, en caso contrario, hacer pensar a la protagonista en el suicidio -ofrecimiento del revólver -, como medida de solución a su rebeldía.

³ https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/673026/jewish/Matrimonio-Judo.htm

⁴ <https://cutt.ly/fgYhjNn>

⁵ <https://cutt.ly/GgYjiWn>

El aspecto estético de Esty sigue los códigos culturales que dicta su comunidad y que se reflejan en elementos como la peluca, ropa suelta, camisas cerradas – en cierta medida planteado por Bourdieu como *violencia simbólica* (2000)-. Con su llegada a Berlín, se convierte en un cuerpo extraño sobre el cual se proyectan miradas curiosas y sutiles- la de sus nuevos amigos alemanes- que buscan marcadores visibles para ubicarla en el mapa gestual simbólico de la cultura física dominante alemana (Foucault, 1980). Sin embargo, el cuerpo de Esty irá adaptándose a la nueva sociedad como parte de un proceso de búsqueda de su identidad. El primer cambio lo observamos en el lago, donde se muestra una imagen contrastada de cuerpos que se desnudan con el de Esty que se encuentra escondido bajo capas de ropa; en este momento, identificamos el primer indicio de transgresión de la protagonista que comienza a descargarse de algunas de esas capas para introducirse en el lago. Paradójicamente, el pelo rapado que escondía bajo la peluca tiene un nuevo significado en la sociedad alemana respondiendo a los estándares estéticos modernos, por lo que nos encontramos ante un elemento que adquiere un significado opuesto en función del contexto en el que se enmarque. Otro cambio se produce cuando Esty se compra voluntariamente ropa que se adapta a la moda occidental, homogeneizando así su cuerpo con el de las mujeres alemanas.

En cuanto al sexo, inicialmente Esty cumple con los protocolos que dicta su comunidad y que se reducen al mero acto de la penetración para ser inseminada. Los preliminares son asépticos sin inducir ningún tipo de estimulación, algo que provoca en la protagonista una “disfunción” al no poder consumir el acto sexual y, por tanto, no cumplir con su cometido como mujer. Este hecho genera en Esty un profundo sentimiento de culpabilidad que es reforzado especialmente por otras mujeres de la comunidad. La protagonista indaga cuál es “su” problema y, tras identificar un vaginismo sin causa aparente, se somete al castigo de soportar un acto sexual que convierte el placer en dolor para justificar el fin último de la procreación. En cambio, cuando llega a Berlín, Esty conoce a Robert, y a su grupo de amigos estudiantes en la escuela de música, con el que establece un vínculo que irá evolucionando de forma natural desde la amistad hasta un encuentro íntimo.

Este momento es presentado con dos aspectos que anteriormente estaban ausentes: una habitación con una sola cama, y el instante preliminar caracterizado por la afectividad por parte de la figura masculina. La cámara no recrea el acontecimiento inmediatamente posterior, pero sí el día siguiente en el que aparece una Esty relajada que hace entender al espectador que su problema ha desaparecido. Hecho destacable y que entra en contradicción con la tradición cultural de la que proviene, en donde la sumisión al deseo del marido se ve roto, siendo ella la que decide tras haber mantenido relaciones íntimas, abandonar el lecho y la habitación de Robert. Estos acontecimientos enlazan directamente con los planteamientos de Bauman (2006) al poner de manifiesto el concepto del *amor líquido* y la introducción con él de los cambios frente al *amor romántico* tradicionales. Por tanto, la transgresión de la protagonista se produce en todos los aspectos comentados, suponiendo un cambio de paradigma en el relato frente a los discursos hegemónicos heteropatriarcales (Braidotti, 2019).

Tabla 1. *Unorthodox*

UNORTHODOX	PERSONAJE PROTAGONISTA ESTY	
	TRANSGREDE	REPRODUCE
Raza/etnia	SI	
Cuerpo	SI	
Sexualidad	SI	
Matrimonio		SI
Religión	SI	
Lo social	SI	

Fuente: Elaboración propia.

3.1.2. *Kalifat* (Suecia, 2020) es una serie que trata sobre el fundamentalismo islámico y su radicalización impulsada por el Estado Islámico, poniendo el foco en dos puntos de vista: uno interno (Siria) Al Raqqa, ciudad del norte de Siria controlada durante cuatro años (2013-2017) por dicho Estado; y el otro en Estocolmo (Suecia), con una forma de vida totalmente occidental y con un alto porcentaje de población inmigrante, entre otros, islámicos.

De los aspectos macro sociológicos se pueden destacar esencialmente varias cuestiones: El Estado Islámico de Irak y Siria o Daesh está formado por grupos terroristas paramilitares a modo de proto estado no reconocido, fundamentalista yihadista wahabita que sigue una doctrina heterodoxa del islam suní formado por radicales. Surge con la autoproclamación del califato (2014), queriendo la eliminación de fronteras entre Siria e Irak, y el reconocimiento de Libia y el Sinaí inicialmente para seguir expandiéndose (Schwindt, 2019).

El pueblo sueco tiene actualmente una mixtificación de etnias conviviendo - árabes, bosnios y oriundos-. En origen la población autóctona, provenían de la antigua tribu germánica de los suiones, que fueron los que establecieron las raíces de la estructura del Estado sueco. A partir de los años ochenta del siglo XX, se convirtió en un país de absorción de refugiados provenientes de diferentes países, esencialmente de Irán, Yugoslavia y el Medio Oriente.⁶

Los códigos de vestimenta parecen contrastados entre la población musulmana yihadista -Rakka-, en donde las mujeres deben ir completamente cubiertas con niqab porque son propiedad exclusiva del marido. Y la representación occidental en donde la vestimenta adquiere características variadas a modo de aceptación de diferentes etnias.

Suecia, que tiene más de nueve millones de habitantes, posee una comunidad islámica de medio millón de personas. El Gobierno sueco entiende que el uso de niqabs -velo- es un derecho básico derivado de la libertad religiosa, pero está rechazado por un amplio sector de la sociedad escandinava. El hiyab es la prenda más extendida entre las musulmanas (chiíes), que cubre el cabello y normalmente también el cuello. Las mujeres en Rakka, han de llevar el chador o velo largo y amplio que cubre el cuerpo entero, además, del niqab o velo que cubre la cara y sólo deja sin tapar los ojos. Son fundamentalmente musulmanas suníes (Madrigal Criado, 2019).

El sexo, en el estado Islámico, está relacionado con las deficiencias de las libertades individuales y colectivas de los estados autoritarios, para cuyo mantenimiento del orden social y político tienen marco legislativo restrictivo influenciado por la religión y la moralidad. Las relaciones que no sean heterosexuales están consideradas como perversiones y castigadas duramente. Un orden patriarcal con una identidad de género masculina sobre las mujeres donde el matrimonio es el único marco sostenible. Para el resto de los colectivos representados europeos, el sexo está considerado como una opción elegida en libertad, sin prejuicios y con la aceptación de todo tipo de relaciones entre diferentes colectividades.

Los matrimonios, en el estado Islámico son pactados y se llevan a cabo en edades muy tempranas; las mujeres, se convierten en esposas y madres de los futuros mártires de la Yihad o guerra santa islámica. En Estocolmo prima la libertad de elección entre la población sueca y, por tanto, las mujeres toman decisiones propias.

Los aspectos religiosos en Suecia registran diversidad de credo; la mitad de la población es luterana, conviviendo con protestantes, musulmanes, cristianos ortodoxos y católicos. Pero es uno de los países con menos adeptos religiosos del mundo y con un alto grado de ateísmo. En la actualidad hay una prevalencia del mundo musulmán, con la Sharía que impone las reglas de conducta, de culto, de moral y de vida, aunque no sea un dogma porque es interpretable. La captación de adolescentes por parte del ISIS fuera de sus fronteras, confrontando la maldad de unos y la insensatez de otros, identifica lo que aquí sucede. La religión conforma un sistema de justicia adoptado por la mayoría de los musulmanes que rige todos los aspectos de la vida.

La organización social en el Estado Islámico construye un entramado social, político y religioso para captar adeptos en Suecia, radicalizarse y crear unidades terroristas locales o Rakka. Los hombres se unen a la lucha armada y las mujeres se convierten en sus esposas. Utilizan medidas radicales y violentas (Reimers, 2007). La sociedad sueca se caracteriza por la búsqueda del estado del bienestar con la protección de los principios de solidaridad al sector público, la emancipación de las mujeres que trabajan en términos de igualdad con los hombres. Son respetadas y valoradas, ocupan cargos directivos que en las sociedades tradicionales pertenecían al ámbito exclusivamente masculino. Una reglamentación del mercado de trabajo construida con acuerdos colectivos. A pesar de ello en los años 90 del siglo pasado entró en una importante recesión económica que elevó de forma notable las tasas de desempleo y un aumento del déficit presupuestario que repercutió en el sector social, principalmente, con recortes del gasto público. A pesar de ello, el índice de trabajo tiene una tasa equivalente entre mujeres y hombres.

Los aspectos micro se determinan por diversas cuestiones: El discurso hegemónico planteado a través de las mujeres protagonistas, reflejan dos mundos o etnias contrastadas: el musulmán representado por Pervin (sueca radicalizada y arrepentida) y el occidental por Fátima (investigadora de origen bosnio pero residente en Suecia), además de las dos hermanas de origen musulmán que serán captadas hacia el radicalismo para convertirlas en esclavas del Estado Islámico. El binomio Fátima-Pervin, se construye a través del conflicto-colisión ya que los logros de la primera suponen la disolución de la segunda en pro del motor de busca del bien común. Las consecuencias de las decisiones erróneas de Pervin, le costarán muy caras al querer retornar al mundo occidental, para

⁶ Según Fuentes Oficiales. <https://datosmacro.expansion.com/paises/suecia>

lo que tendrá que ejercer de espía y facilitar datos de los movimientos del grupo radical en el que está inmerso su marido. Fátima a su vez, es cuestionada y ninguneada por algunos de compañeros que en realidad son de procedencia árabe, produciéndose una inversión en el proceso de respeto y confianza entre la sociedad sueca que, en teoría, respeta a sus mujeres. Política y contra política al servicio del estado, protagonizado por las dos mujeres desde los parámetros más crudos y reales. Fátima lleva a cabo sus investigaciones en la clandestinidad al estar apartada del caso por los errores que había cometido según comentan sus superiores y entre algunos de los compañeros. Su fuerza y arrojo la llevarán a mediatizar el atentado que están preparando en Suecia.

El cuerpo de Fátima, como representante tipológico de la mujer occidental, no está sujeto a los patrones hegemónicamente patriarcales, sino que refleja su proveniencia genética: mujer dura, con fuerte carácter y decisión, que en ocasiones puede llegar a ser violenta o enérgica, y que tiene total capacidad de disposición sobre su vida. La forma de vestir sigue los patrones relacionados con un tipo de vida dinámica y activa. Su cuerpo es ágil y atlético - agente profesional de los Servicios de Inteligencia Suecos-. En definitiva, el aspecto que tiene es el de una mujer presentada según los patrones reales que en ningún momento se le podrá relacionar con los estereotipos tradicionales reforzando de esa manera una visión discriminante y estereotipada. Roles que reflejan un cambio de paradigma, con una autonomía personal, participando de modo activo en la toma de decisiones, y estando presente en ámbitos no caracterizados en exclusiva por la feminidad siendo reflejadas sin la mediación o supervisión masculina (Hill Collins, 2000).

Las mujeres musulmanas emigradas a Estocolmo, aunque mantienen algunos preceptos, se han integrado en la cultura occidental, manteniendo los patrones de cuerpo y físicos semejantes a las europeas, aunque en determinadas reuniones retornen a las tradiciones de forma relativa -véase el caso del padre de Sulle y Lisha, 15 y 13 años, que para salvarlas del radicalismo quiere concertar los matrimonios-.

Pervin, al igual que el resto de las mujeres musulmanas, pierde la subjetividad, la prisión de su propia sexualidad (Braidotti, en Zafra y López-Pellisa, 2019, 209), siendo su única función ser madre de futuros yihadistas, a la par que esclava con la consecuente pérdida de libertad- véase la escena en la que a Husam le dicen que de una paliza a su mujer Pervin por tener un teléfono, o cuando es violada por uno de los yihadistas, siendo ella inculpada y golpeada, cuando en realidad es la víctima-. La mujer pasa a ser un objeto más del hogar y el esposo es su propietario. Husam al provenir de una cultura occidental, que permanece latente en su ser, le cuesta en ocasiones asumir los roles que le están implantando y su funcionamiento familiar, provocando desconfianzas en la cédula radical a la que pertenece. Un mundo violento en donde la vida no vale nada más que de vehículo para la trascendencia después de la muerte. De nuevo los planteamientos narrativos oscilan entre el conflicto y la colisión: Héroes o vientres de reproducción. Véase la Tabla 2.

En definitiva, la contraposición entre estos dos personajes principales femeninos presenta un antagonismo hegemónico de los valores que imprimen las dos sociedades contrastadas a modo de discordancias. Presentadas con un grado de realidad que se asemeja más a un documental que a una serie ficcionada, alejada por completo de las formas tradicionales de representación narrativa (Hill Collins y Bilge, 2016; Zafra y López Pellisa, 2019)

Tabla 2. Kalifat

KALIFAT	PERSONAJES PROTAGONISTAS: FÁTIMA/PERVIN	
	TRANSGREDE	REPRODUCE
Raza/etnia	SI	SI
Cuerpo	SI	SI
Sexualidad	SI	SI
Matrimonio	SI	SI
Religión	SI	SI
Lo social	SI	SI

Fuente: Elaboración propia.

3.1.3. *Black Earth Rising* (Reino Unido, 2018) o el genocidio de Ruanda de 1944 y el poder de la memoria. Narrada de forma descarnada, sin concesiones y desmenuzando lo mejor y peor de la condición humana del exterminio masivo de la población tutsi por parte de la etnia hutu, en connivencia con la comunidad occidental. Denuncia la falsedad occidental sobre sus antiguas colonias, el impudor de las cortes internacionales de justicia o los gobiernos en la sombra de las multinacionales y su explotación (o expropiación) de las materias primas. Diferentes recursos narrativos ayudan a caminar por los paisajes quebradizos como las escenas de animación hechas en trazos negros y ocre, a modo de analepsis o flashback, donde se recrean los sucesos más crudos del genocidio, con una fuerte carga emotiva.

La contraposición macro sociológica está representada por Gran Bretaña y Ruanda, como países protagonistas. Y tres etnias o comunidades contrapuestas: Hutus/Tutsi y británicos. Los dos primeros son casi la misma raza pues tienen una lengua -bantú-, una cultura, o una religión común -la mayoría católicos-, siendo la genética física lo que establece la diferencia, principalmente la altura. Las características físicas más evidentes es que son de color, con los rasgos bastante marcados. En el Reino Unido hay una diversidad étnica y racial de las mayores del mundo - 37,6% europeos, el 63,3% pertenecen a asiáticos, negros y a otras etnias-, siendo los blancos los minoritarios según los datos censales de la actualidad⁷. El patrón tipológico de esta comunidad viene determinado por características físicas conformadas con los patrones occidentales y representada tradicionalmente en los relatos androcéntricos.

Los hutus primigenios eran de nariz chata, de pequeña estatura y los labios muy gruesos, denominados pueblos negroides con aspecto más rudo, más atlético y más oscuros de tez. Los tutsis eran más estilizados, de mayor estatura, de nariz larga y la tez más clara. Hoy día, estas características corresponden más a estereotipos que a la realidad. El cuerpo de los occidentales viene determinado por caracteres físicos vinculados al color claro de la piel, estatura media/alta, población de origen europeo, ojos claros y patrones característicos de la denominada raza blanca.

Los traumas derivados del genocidio parecen estar y pervivir de forma latente, si bien es cierto que las relaciones sexuales están relacionadas con las parejas heterosexuales y la edad de consentimiento es de 18 años. La homosexualidad desde el año 2003 es legal, pero es un tema tabú y los colectivos homosexuales suelen esconderse por temor a ser vilipendiados. En la franja británica la sexualidad responde a cuestiones de libertad en las relaciones. El consentimiento sexual está fijado en los 16 años, y las diversidades sexuales están legalizadas, al igual que las uniones civiles para parejas homosexuales. Existen leyes antidiscriminación y homofobia. Además, permite a los transexuales cambiar su sexo legal y una aceptación, igualmente de la comunidad LGBT+.

En la actualidad proliferan los matrimonios mixtos entre Hutus y Tutsis. El Estado no reconoce los matrimonios entre personas del mismo sexo. A pesar de esto Ruanda es el país africano líder en la defensa de los Derechos Humanos. La violencia machista sigue imperando, con un porcentaje importante de violencia sexual en las parejas -34% de denuncias según fuentes oficiales-. En la franja británica los matrimonios de todo tipo son aceptados y permitidos.

Ruanda es el país con más tradición católica - más del 60%- del continente africano, por la influencia de los colonizadores belgas. Pero los cultos tradicionales africanos conviven con los protestantes y musulmanes. En 2007 abolieron la pena de muerte. En Gran Bretaña, la religión es un derecho personal y libre del culto, aunque la Iglesia Anglicana es legalmente reconocida como religión oficial del Estado.

Y finalmente los aspectos sociales se reflejan de la siguiente manera: Los Tutsis, se consideraban superiores, eran la clase dominante, ostentaban los cargos políticos y militares más significativos considerando a los hutus, plebeyos, lo que generó un gran resentimiento. Cuando estos llegaron al poder democráticamente, el rencor los llevó a la eliminación, al genocidio de la población tutsi. Actualmente Ruanda es un estado democrático con los mismos derechos pactados para todos. Existe paridad en la política y es ejemplar en materia de democracia y derechos humanos. En el año 2017 llegó a ocupar la cuarta posición mundial en la eliminación de la brecha de género, situándose por delante de Canadá o Suecia. El genocidio -millón de personas asesinadas y más de 200.000 mujeres violadas-, llevaría a convertir a las mujeres en el principal motor económico, político y social del país. Los roles tradicionales cambiaron, apoyados por las asociaciones de mujeres, transformando los sectores más activos de la sociedad civil. Las libertades en teoría están garantizadas, pero en la práctica se ven limitadas. El país aún sigue siendo en la actualidad el lugar de partida para mujeres y niños víctimas del tráfico de personas con fines de explotación sexual, empleo doméstico y para ser reclutados por las milicias.

Gran Bretaña, por la otra parte, se rige como monarquía parlamentaria, con varios sistemas jurídicos: el derecho de Inglaterra, el derecho de Irlanda del Norte y la ley escocesa. En 2009, se creó una nueva Corte Suprema para asumir las funciones de apelación de la Comisión de Apelación de la Cámara de los Lores. El Comité Judicial del Consejo Privado es el tribunal de apelación más alto para varios países independientes de la Mancomunidad, los territorios de ultramar y las colonias británicas. Estos organismos aparecen de una forma u otra en la serie.

De los aspectos macro sociológicos tenemos una plasmación de los micro aglutinados de la siguiente manera: Kate, la protagonista, es una superviviente del Genocidio cuando apenas era una niña, acontecimiento

⁷ <https://datosmacro.expansion.com/demografia>

que marcará su trayectoria vital siendo sus motores la búsqueda de identidad y el restablecimiento de la justicia (Bailey, 2020). En esta serie no existe la invisibilización de mujeres de color por las homólogas blancas (Fernández en Zafra y López Pellisa, 2019, 325) sino todo lo contrario ya que Kate es considerada con respeto entre sus iguales, ya sean hombres o mujeres, siendo ella misma la que se pone los problemas dada su dificultad para superar los traumas vividos en la infancia. No obstante, dichos problemas no restan su capacidad de trabajo, tratándose de una mujer eficaz, lacerante y dura.

Kate mantiene el patrón genético de los hutus -pequeña estatura, cuerpo fibrado, nariz chata y labios muy gruesos, además de una tez oscura-, aspecto que evidencia las diferencias con los prototipos estereotipados del ideal de belleza planteado por las narraciones clásicas. El cuerpo de las mujeres europeas o británicas representadas, con piel más clara, corresponde con un patrón antitético a las anteriores.

El desafío ante el comportamiento, la vestimenta y la forma de hablar de la protagonista, suponen un cuestionamiento de los roles tradicionales, cuyos rasgos vienen definidos por ser una mujer ácida, dura, rotunda, crítica, poco cariñosa, convulsionada y poco femenina -dentro de los patrones tradicionales- (Braidotti, 1995; Zafra y López Pellisa, 2019) (véase la tabla 3). Estas características pudieran explicar los cambios revolucionarios que se han llevado a cabo para reproducir una mujer nueva y el cambio de paradigma planteado por Bourdieu en relación con el concepto de *violencia simbólica* (1977, 95), a través de los pequeños detalles y, con ellos, un proceso de desculturización y culturización. Los aspectos religiosos no condicionan el funcionamiento de la protagonista, ni son presentados como algo relevante. La esencia es restablecer y sensibilizar el tema del genocidio desde una visión introspectiva que proviene de la mirada y el sentimiento de Kate. Su fuerza para ello es la que establece el cambio social.

La brutalidad de la marginación de la clase dominante sobre la considerada inferior (Fernández en Pellisa y Zafra, 2019, 331) no es cuestionable y, sin embargo, el giro en la serie llega a cambiar la estructura social y el oscurantismo que se pretende trasladar desde las instituciones tanto gubernamentales como internacionales. Kate, ayudada y apoyada por las clases menos valoradas y más oprimidas o mediatizadas en la Ruanda actual, conseguirá su propósito final restableciendo la justicia al sacar a la luz el genocidio a la par que un profundo desconcierto personal por los descubrimientos a los que llega. Una nueva vuelta de tuerca hacia el concepto de trasgresión de las líneas narrativas hegemónicas tradicionales.

La interseccionalidad evidencia el aspecto macrosocial planteado por Hill Collins (2000), al interrogar la manera en que están implicados los sistemas de poder en la producción, organización y mantenimiento de las desigualdades, denominado *Interlocking Systems of Oppression*, viendo la interconexión de intereses internacionales que conlleva el genocidio, las desigualdades sociales, étnicas y de género, a pesar de haber conseguido una reconstrucción teórica del país con una paridad en lo político.

Tabla 3. *Black earth rising*

BLACK EARTH RISING	PERSONAJE: KATE		
	TRANSGREDE	REPRODUCE	NO SE REFLEJA
Raza/etnia	SI		
Cuerpo	SI		
Sexualidad			SI
Matrimonio			SI
Religión			SI
Lo social	SI		

Fuente: Elaboración propia.

4. Conclusiones

La diversidad cultural, los derechos cívicos y sociales, las desigualdades, las diferencias laborales o vitales son temáticas que articulan los discursos de las tres series aquí tratadas.

El análisis macro -el que sitúa el contexto- del estudio pone de relieve las relaciones de poder desde una perspectiva de interseccionalidad mostrando cómo las mujeres protagonistas de las series se ven sometidas a estructuras opresoras como son la religión, la raza, la clase social, etc. Por su parte, el análisis micro – aplicado al análisis del discurso- demuestra que las mujeres empoderadas, tratan de deconstruir dichas estructuras normativas consiguiendo transgredir dichos entramados opresores. Se trata por tanto de series que rompen con el discurso hegemónico, no sólo porque muestra a mujeres fuera de los esquemas tradicionales, sino también porque representa la diversidad de mujeres y la complejidad de desentrañar las relaciones de poder.

Los símbolos culturales de la hiperfeminidad en donde la mujer representada es blanca, dominante económicamente y heterosexual, que plantea Braidotti (en Zafra y López- Pellisa, 2019, 196), como aporías y afasias de las estructuras teóricas, suponen un cambio evidente en las miniseries tratadas en este estudio, suponiendo un metadiscursos deconstructivo con la presencia de mujeres de diversas razas, con capacidad de evolucionar en la vida, sin necesidad de ser conducidas desde la complacencia del heteropatriarcado, con relaciones y problemáticas reales, en donde la perfección no se presenta a modo de estereotipo y la imperfección conduce las circunstancias vitales en lucha con la injusticia. Unas reivindicaciones que se fundan en experiencias reales dando formas radicales de representación a modo de afirmación de la naturaleza femenina, con capacidades éticas o comportamientos determinados por la moral.

Los medios audiovisuales se nutren del entorno, lo modifican y vierten de nuevo formas de representación que pueden vehiculizar estos cambios (Edström, 2018). Muy a menudo, los medios no son otra cosa que una historia rebautizada y salpicada de frenos de todo tipo en donde se reflejan las formas de vida, la política, las estructuras socioculturales (Sorlin, 1991). Tienen la capacidad de revelar los horizontes del pensamiento en que se mueve y modificarlos. Las situaciones planteadas en estas series permiten pensar la posible evolución hacia cambios sustanciales sociales, culturales y vitales, acogiendo a las mujeres en un mundo igualitario sin importar la raza, la etnia, la religión u otras diversidades que se producen aún, aunque se mantengan todavía importantes desigualdades, provenientes de los diversos sistemas hegemónicos tradicionales y las formas de vida anacrónicas. Como tales injustas.

Referencias bibliográficas

- Aguado Peláez, Delicia y Martínez García, Patricia (2015). Otro arquetipo femenino es posible: Interseccionalidad en Orange is the New Black. *Miguel Hernández Communication Journal* 6, 261-280. <https://cutt.ly/qgIvEYK>
- Aranga Garrido, Patricia (2020). *Infiltración ideológica en la cultura de masas: Las series de Netflix, HBO y Amazon prime video*. Universidad de Sevilla. <https://cutt.ly/6gIvQVh>
- Bai, Xueying (2011). *Intersectionality of gender and race in Asian female images. A qualitative content analysis of U.S. advertising representation of Asian Women*. Florida: University of Florida.
- Barrientos, Noelia (2020). Ultraortodoxos en Netflix. *Hoy es Arte*. <https://cutt.ly/RgIvbGD>
- Bauman, Zygmunt (2006). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Berry, Marie y Rana, Trishna (2017). Barriers to women's progress after atrocity: Evidence from Rwanda and Bosnia-Herzegovina. *Policy Brief*. <https://cutt.ly/pyYsair>
- Bourdieu, Pierre (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: University Press.
- Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Madrid: Anagrama.
- Braidotti, Rosi, Charkiewicz, Ewa, Hausler, Sabine y Saskia Wieringa (1995). *Women, The Environment and Sustainable Development*. Londres y New Jersey: Zed Books.
- Caro, Isaac (2018). Religión, conflicto y violencia en Israel: expresiones religiosas sionistas y antisionistas. Visiones desde el Cono Sur. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 13(2), 189-214. <https://cutt.ly/fgIvTE6>
- Coran Berkin, Sarah y Rodríguez Morales, Zeyda (2000). El amor como vínculo social, discurso e historia: aproximaciones bibliográficas. *Espiral, Estudio sobre Estado y Sociedad*. 5(17), 49-70.
- Crenshaw, Kimberlé (1991). Mapping the margins: Intersectionality identity politics and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- Dorlin, Elsa (2005). Dark Care: de la servitude a la sollicitude. Paperman, Patricia y Laugier, Sandra, ed. *Le Souci des autres. Ethique et politique du care*. París: EHESS, 87-100.
- Dunezat, Xavier (2017). Sexo, raza, clase y etnografía de los movimientos sociales. Herramientas metodológicas para una perspectiva interseccional. *Investigaciones Feministas*, 8(1), 95-114. doi:10.5209/INFE.54847
- Edström, Maria (2018). Patrones de visibilidad del ageismo de género en los medios: un estudio sobre la representación del género y la edad durante tres décadas. *Feminist Media Studies*, 18(1), 77-93. DOI: 10.1080/14680777.2018.1409989

- Fonseca Hidalgo, José Andres (2017). Representaciones narrativas de la mujer en el cine de ficción costarricense 2008-2012. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 14(2), 77-95. <https://cutt.ly/oyFgLwM>
- Foucault, Michel (1980). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Fernández-Manzano, Eva-Patricia, Neira, Elena y Clares-Gavilán, Judith (2016). Data management in audiovisual business: Netflix as a case study. *El profesional de la información* 25(4), 568-576. <https://cutt.ly/vgIvAsL>
- García Serrano, Federico (2020). Contra la ortodoxia: el caso de Deborah Feldman. *El puente Rojo*, 1-5. <https://eprints.ucm.es/59907/>
- Gutiérrez San Miguel, Begoña (2006). *Teoría de la Narración Audiovisual*. Cátedra. Signo e Imagen.
- Hidalgo, Mari, Tatiana (2020). Netflix como productor audiovisual: Una radiografía de la coproducción de ficciones seriadas. *Obra Digital*, 19, 117-132. <https://cutt.ly/xgIvIKg>
- Hill Collins, Patricia (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Nueva York: Routledge.
- Hill Collins, Patricia y Bilge, Silma (2016). *Intersectionality*. Polity Press: Cambridge.
- Kergoat, Danièle (2009). Dynamique et consubstantialité des rapports sociaux. En Dorlin, Elsa, ed. *Sexe, race, classe, pour une épistémologie de la domination*, 111-126. Paris: PUF.
- Madrigal Criado, Beatriz (2019). Las mujeres del ISIS. *Red Safe World*. <https://cutt.ly/SgIvgCN>
- Martínez-Palacios, Jone y Martínez, Pedro (2017). Justicia social, interseccionalidad y profundización democrática. *Investigaciones Feministas*, 8(1), 9-17. <https://cutt.ly/2gIvFc0>
- Mayobre, Pilar (2007). La formación de la identidad de género. Una mirada desde la filosofía. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(28), 35-62.
- Perdices-Castillo, Luisa y Perianes-Rodríguez, Antonio (2014). Documentación de fotografías en bancos de imágenes comerciales. *El profesional de la información*, 23(5), 534-542. <https://cutt.ly/FglvG2Z>
- Reimers, Ev. (2007). Representations of An Honor Killing. *Feminist Media Studies*, 7(3), 239-255. DOI: 10.1080 / 14680770701477867
- Scodari, Christine (2012). Nyota Uhura no es una niña blanca. *Feminist Media Studies*, 12 (3), 335-351. DOI: 10.1080 / 14680777.2011.615605
- Shelton, Diana (2013). *Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario y Contacto Inicial*. Pamplona: Unión de Nativos Ayoreo de Paraguay e Iniciativa Amotodie, Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas, IWGIA y el Instituto de Promoción Estudios Sociales, IPES.
- Sorlin, Pierre (1991). Historia del cine e historia de las sociedades. *Revista Filmhistoria*, 1(2), 73-87. <https://cutt.ly/3gIvJ02>
- Squires, Judith (2007). *The new politics of gender equality*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Schwindt, Axel Emanuel (2019). “La irrupción del Estado Islámico como fuerza transnacional en el sistema internacional. Transformaciones en el actual terrorismo yihadista global”. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales (PRCS)*, (8), 47-68. <https://cutt.ly/EgIvK5d>
- Viveros Vigoya, Mara (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52, 1-17. <https://cutt.ly/GyFhGug>
- Walters, Shannon (2011). Everyday Life, Everyday Death. *Feminist Media Studies*, 11(3), 363-378. DOI: 10.1080 / 14680777.2010.542341
- Zafra, Remedios y López Pellisa, Teresa (Eds.) (2019). *Ciberfeminismos. De VNS Matrix a Laboria Cuboniks*. Salamanca: Holobionte Ediciones.
- Zugaza Goienetxea, Uxue (2020). Apuntes críticos sobre las dinámicas de institucionalización de la interseccionalidad. *Revista Internacional de Sociología*, 78(1), e152. <https://cutt.ly/ngIvZNY>